

NOCHE DE INVIERNO



En tanto que la lluvia gotas desgrana
que al chocar en los vidrios de la ventana
semejant picotazos de ave nocturna,
á la luz de una lámpara taciturna
que apenas rasga el velo de espesa sombra,
en un mísero cuarto que el muzgo alfombra
Luisa, la rubia anémica, tira la aguja
y habla con una vieja que se arrebuja
junto al tibio brasero donde agoniza
un tizón que se vuelve blanca ceniza.

Por entre las rendijas se cuele el viento
y zumba, rezongando con bronco acento.
La lámpara su roja luz contorsiona
y suelta una hebra de humo, que da en la lona
del techo, sombreándola fugazmente.
Chorrea el agua afuera como un torrente;
los caños se desbordan borbotoneando
y un hilo de agua cae de vez en cuando

desde el alero en ruinas y triste suena
como un llanto cayendo sobre una pena.

Y en tanto que la lluvia gotas desgrana
que salpican los vidrios de la ventana
y en las pozas murmuran su cristalina
canción los gorgoritos, y en una esquina
lóbrega de la estancia suena el pausado
compas de una gotera sobre el tablado,
Luisa, la rubia anémica, tira la aguja,
mientras duerme la vieja como una bruja
junto al frío brasero, donde agoniza
una chispa cubierta por la ceniza.

M. MAGALLANES MOURE

